

LUCES



LIMA,
LUNES 25 DE
SEPTIEMBRE DEL
2017



TELEVISIÓN

La telenovela
"Mujercitas"
llega a su
desenlace

PÁG. 8

NAIJO GANFEL



LA
VIDA
COMO

ARTE

A pocos días de recibir un homenaje en La Noche de Arte, Fernando de Szyszlo, de 92 años, recapitula sus querencias, se sumerge en sus inquietudes y reflexiona sobre el presente. (PÁGS. 2 Y 3)

CULTURA ENTREVISTA

Fernando de Szyszlo

Artista peruano

"Lo único que veo son estafas artísticas"

Las amistades idas, y las vivas. Las batallas perdidas del amor y la cultura. El arte que merece la civilización actual. Lo horrorosamente corta que es la vida. Sobre estos temas conversamos con el maestro De Szyszlo, apenas 92 años a cuestas, quien recibirá este sábado 30 un homenaje en La Noche de Arte.

MARIBEL DEPIE

En su sala, donde originalmente fue su taller, cada respuesta del maestro De Szyszlo llega en calma, pausada. Delante de él, una antología de Blanca Varela, su primera esposa, reposa sobre la mesa. Pocos metros más allá, frente a la puerta de ingreso a su casa, la escultura de un esqueleto casi de tamaño natural parece dar la bienvenida al visitante, junto a una serie de buzones que ocupan un inquietante conjunto visual.

Subiendo las escaleras, ingresar al estudio del artista es como adentrarse en un santuario de eternidad. Su mundo, dominado por letras, cines y las melodías de Chopin, incluye también un balón de oxígeno y una reproducción, en su versión original, de aquel cartel reversionado por el marketing contemporáneo hasta decir basta: "Keep calm and carry on".

— ¿Para qué sirven los homenajes?

Pues no para mucho. Estoy muy agradecido que a alguien se le ocurra hacerme un homenaje, pero no tiene otro objeto que reconocer de alguna manera el trabajo que uno ha hecho durante tantos años, sin calificarlo. Mi caso más viejo es del año 45, o sea que soy 72 años, ¡qué honor! Nunca he dejado de pintar, nunca.

— ¿A quién homenajearía usted?

A todas las personas que admito, pero designadamente el 99 por ciento están muertas. A Fiebon, a Blanca Varela, a Solórzano, a Westphalen, a César Moro, a Oe-



Retrato de Vicente de Szyszlo, hijo mayor del pintor, junto a una correspondencia con su hijo menor, Leonora, quien falleció en un accidente aéreo.

tavio Paz, que fue realmente importante en mi vida. Me llevaba 11 años, pero siempre me trataba como a un igual, y siempre fue muy generoso conmigo. Bueno, y a Mario Vargas Llosa, por quien siempre he tenido mucha admiración.

— Algunas vez dijo usted que Paz, hacia el final de su vida, se había sentido impotente y furioso.

Los dos últimos meses de su vida. Estaba furioso porque no podía hablar casi, pero no de furia, sino porque las cuerdas vocales no le funcionaban. Paz a México a despedirse de él porque el cáncer lo había tomado ya totalmente, y yo estaba conversando con su mujer cuando él entró en una silla de ruedas llevado por un mozo, y entonces me di cuenta de que estaba furioso porque escuchaba la conversación que le interesaba mucho y no podía exponer su punto de vista, no podía expresar lo que sentía. Fue muy doloroso para mí.

— Vargas Llosa ha dicho que usted es su mejor amigo.

Es verdad, y yo lo he dicho también siempre: mi mejor amigo vivo es Mario, pero

Más información La Noche de Arte 2017

Es una megapostulación con fines benéficos. Con lo recaudado se brindará apoyo a quienes luchan por la reconstrucción de sus vidas luego de El Niño costero.

Lugar: EBNA Continental en San Isidro (Av. República de Panamá 3055). Fechas: del 29 de noviembre al 1 de octubre. Entradas: Telecine. El homenaje a Szyszlo será el sábado 30 a las 7 pm.

“Todavía no he dado por perdida la batalla del amor por el Perú. Sigo creyendo que este país tiene un gran destino”.

he tenido otros amigos. José María Arguedas, el arquitecto Ricardo Saez, Cartucho Miró-Quesada, pocas personas, pero van sumándose. Tengo en mi computadora un 'file' cuyo título es "Anonimato", y ahí figuran todas las personas que he querido seriamente durante mi vida, desde mis padres, mi hermana, mi hijo y todos mis amigos. O sea, se hacen un círculo alrededor de mí todo el mundo. Soy uno de los pocos sobrevivientes de la generación del 50.

— Sobre Vargas Llosa, precisamente, usted ha dicho que siente envidia de su nueva relación. ¿Qué es lo que le envidia, exactamente?

Que haya alguien bien en ese estado fantástico que estar enamorado. Eso con el tiempo se vuelve una cosa que no cambia. Yo soy muy feliz con mi mujer, pero Mario... era muy feliz, y de repente se enamoró y ahí está en las nubes.

— ¿Qué batallas ha dado por perdidas?

Volché tanto porque el Museo Nacional de Arqueología fue hecho en el corazón de la ciudad, para mostrarle a



"¿Lo ha vendido su cuadro imposible?", le preguntamos. "No, está ahí, lo estoy pintando ahora", afirma el artista mientras pinta, con conciencia de su arte, para el fondo de Nancy Chaparro.

los peruanos y extranjeros que para nosotros era una cosa muy importante lo que habíamos heredado de las personas que hicieron el Perú prehispánico. Pero yo doy esa batalla por perdida. Uno no manda las cosas viejas que tiene a 30 kilómetros de la ciudad... Se imagina usted que un habitante de San Juan de Lurigancho de San Cosme va a ir hasta allá, tomando tres buses, viajando más de dos horas? A los turistas los llevan en un autobús acondicionado... Pero todavía no he dado por perdida la batalla del amor por el Perú. Sigo creyendo que este país tiene un gran destino y que cuando nos pongamos serios vamos a desarrollar lo que este país tiene, que es todo. Tiene agricultura, minería, cultura en cantidad, los mejores portos.

— Usted, como muchos otros, se mostró muy entusiasmado del Gobierno de PPK, pero dicho luego que ese entusiasmo y fervor veneciano ya pasó, como lo demuestran las encuestas también. Sigo creyendo que Riquelme es un buen presidente, pero estoy decepcionado de que no se hayan puesto en movimiento las cosas que prometió, que son las que bu-

hieran dado la sensación de un buen suceso, como el ferrocarril de cercanías y el agua para todos. La hostilidad y la mala voluntad del Congreso figurar en esta frustró todo eso, porque el Gobierno ha sido hostigado, censurado, por un grupo que después se ha probado hasta en conversaciones hace poco [que han dicho] "que no lo voy a hacer antes de que lleguemos al Gobierno". Lo que pasa es que yo sé que no va a ser nunca, porque ellos nunca van a llegar al Gobierno. Yo creo que, para bien o para mal, aquí termina la disastrosa figura.

— Está usted pronto a cumplir 30 años de matrimonio. ¿Cómo lograr tal hazaña? Los felicitemos a ustedes con niños y díganme: "Tanour c'est un que souffre et un que s'ennuie", uno que sufre y uno que se aburre, pero eso no es. Los dos tienen que tener voluntad de que eso dure. Cuando yo me casé con Blanca, intelectualmente estábamos muy desarrollados, habíamos leído todo lo que se podía leer, pero humanamente éramos un par de chicos irresponsables que no sabían lo que querían, y nos quisimos conservar eso [el



“La pintura tiene algo sagrado que participa en una forma oscura que los surrealistas llamaban ‘lo sagrado laico’”.

“Se ha muerto alrededor mio todo el mundo. Soy uno de los pocos sobrevivientes de la generación del 50”.

multiplicar el número de los hombres”.

—¿Es corta la vida?
¡Ay, qué horror, qué horror! Piense usted que el otro día decía: “¿Cómo se llama esa prima que vivía en Barranco y que frecuentábamos con mi familia?” No me acuerdo, y no tengo a quién preguntarle porque ya todos los que participaron no existen. Es efímero, tristemente.

—¿Qué es lo que más extraña de la juventud?

La energía y la voracidad por la vida, la voracidad por ser feliz. Octavio Paz decía una cosa que es muy cierta: “¿Qué ha pasado con nuestra civilización que la palabra placer se ha vuelto obscuro?” Tener placer es obscuro, y mucho tiene que ver el cristianismo: el placer genera culpa, y nos tiene por culpables.

—¿Sigue siendo divertido pintar o cansarlo fue?

Tiene etapas. Todo cuadro es una derrota para mí, pero cuando el cuadro está a la mitad o a tres cuartos es divertidísimo, es una pasión, siento que va a engañar y a traicionarlo finalmente, pero entonces comienza a verme los defectos.

—¿Como con el amor?

Eso es, exacto, pero el amor tiene temporalidad, pues. La pintura no, pero tiene algo sagrado que participa en una forma oscura que los surrealistas llamaban “lo sagrado laico”, que es la misma sensación de cuando va Macha Pichu. Como dice la Biblia en el Génesis: “Este lugar es terrible, Dios habita aquí”.

—Una última pregunta: ¿por qué es usted tan generoso dando entrevistas?

Le decía a Mario (Vargas Llosa) que soy como Zeffirelli, quien una vez dijo: “Si yo fuera mujer estaré siempre embarazada, no sé decir que no”.



El altar del arte en su estudio de los múltiples estabos, entre los que destaca un inseparable español. Ella y su mejor amigo Mario Vargas Llosa.

amor), y se fue perdiendo. Felizmente, encontré a Lila. Ninguno de los dos éramos jóvenes ya, pero teníamos la virtud de estar en un momento que queríamos estar juntos siempre... Eso es todo.

—¿Es leyenda urbana o Blanca Juaba Monopolio con Simone de Beauvoir cuando se aburrían? Sí, eran muy amigas... Cuando llegamos a París, Blanca y yo nos separamos ideológicamente. Ella se juntó con el grupo de los existencialistas,

con Simone de Beauvoir, con Sartre, y yo me inclinó hacia la teoría del surrealismo, hacia Breton, Eluard. El primer distanciamiento que tuvimos fue ese. Yo nunca oí a Blanca alabar a Stalin, pero frecuentaba un grupo que era muy comunista, de intelectuales marxistas, y yo he visto a Sartre vendiendo los domingos el periódico comunista “L’Humanité Démocratique”. Nunca me atreví a decir que Blanca era comunista, pero se dio cuenta de que ella en París frecuentaba a un grupo que lo era.

Los surrealistas eran más bien trotskistas.

—Pero compartían los pocos francos que tenían en los mismos cafés. Ah, sí, dada, y vivimos juntos en un departamento que nos alquiló Claudine Fitte, que era la mujer con que Sérvulo vivió mucho tiempo acá. El departamento quedaba a media cuadra del Colegio de Francia, donde se reúnen los más grandes intelectuales del país. Yo es-

taba a un peso, pero cuando entré tenía 24 años, era delgado y no tenía qué comer, pero fumaba tres paquetes diarios, qué horror. Dejé de fumar cuando cumplí 60, de un día para otro. Nunca más fumé ni una pitada. Si lo hubiera hecho, volvía a la celda. Juan Buño estuvo una vez en mi casa para comer, cuando todavía estaba casado con Blanca. Él había sido un alcoholico de esos que lo encontrabas tirado en una banca durmiendo, y me llamaba por teléfono en la maña-

da.

—¿Necesitamos un gran terremoto quizá?

Ojalá. ¿Cómo es que decía Borges? En un cuento dice: “La copulación y los espejos son abominables, porque

na del día que iba a comer a la casa y me dijo: “Bueno, por favor, que no haya en la comida ningún ingrediente, ni un postre que tenga leche”. Eso lo podía volver a tirar abajo. Nunca más bebí él, pero nunca más escribió. Terrible.

—¿Cuál es la última gran etapa artística que ha visto usted?

Uy, lo último que veo en etapas artísticas. Lo que llama arte es un paraíso para mí es una etapa, porque pegar periódicos en cuadros no requiere ningún compromiso, nada pone el alma en lo que hace. Antes yo criticaba mucho a otros pintores, pero me doy cuenta de que son fruto de su época y pintan lo que su época merece. La civilización actual es banal, no le gusta profundizar.

—¿Merecemos los cuadros de Bliet?

Vosotros, jóvenes. Miré y le miro a los jóvenes, rock, que cada vez se acerca más al arte primitivo, al tan tan primitivo.

—¿Necesitamos un gran terremoto quizá?

Ojalá. ¿Cómo es que decía Borges? En un cuento dice: “La copulación y los espejos son abominables, porque